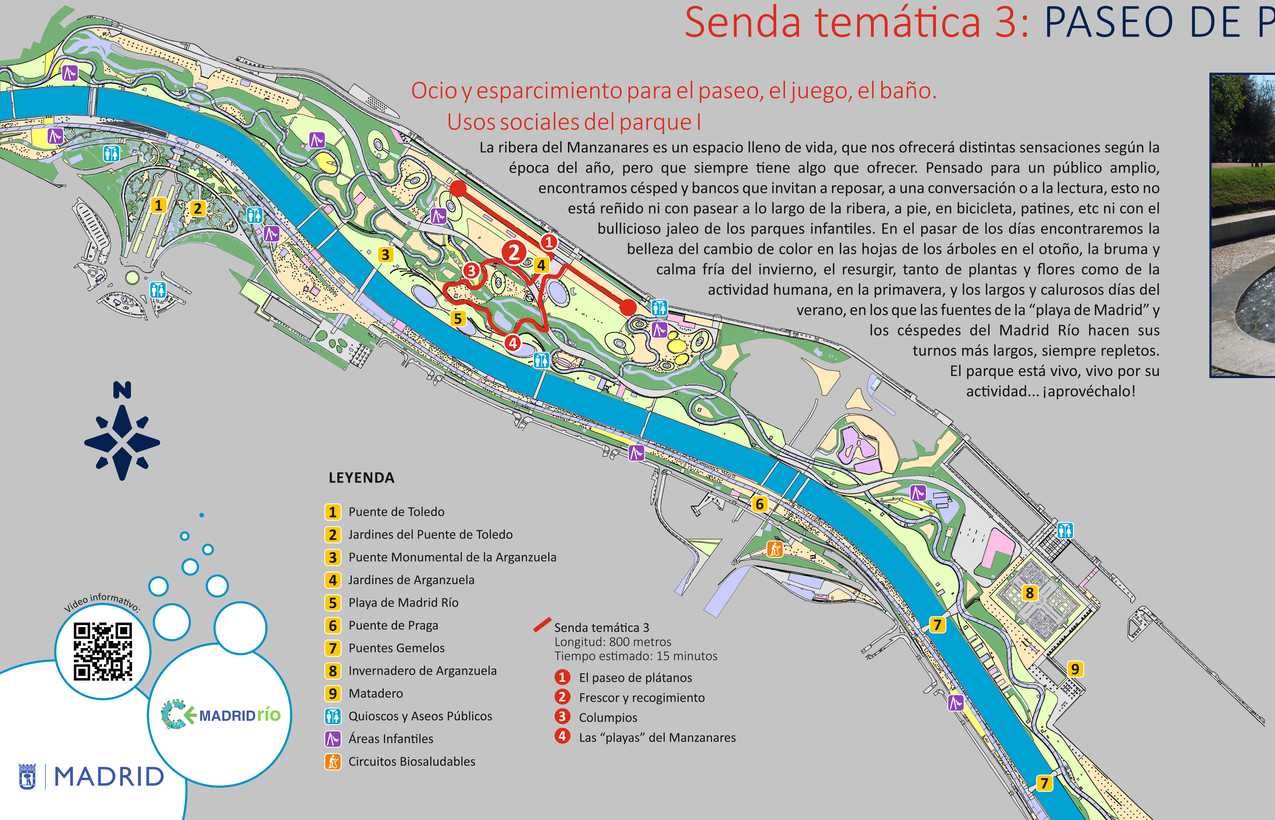
Senda temática 3: PASEO DE PLÁTANOS – PLAYA DE MADRID



Ocio y esparcimiento para el paseo, el juego, el baño.
Usos sociales del parque I

La ribera del Manzanares es un espacio lleno de vida, que nos ofrecerá distintas sensaciones según la época del año, pero que siempre tiene algo que ofrecer. Pensado para un público amplio, encontramos césped y bancos que invitan a reposar, a una conversación o a la lectura, esto no está reñido ni con pasear a lo largo de la ribera, a pie, en bicicleta, patines, etc ni con el bullicioso jaleo de los parques infantiles. En el pasar de los días encontraremos la belleza del cambio de color en las hojas de los árboles en el otoño, la bruma y calma fría del invierno, el resurgir, tanto de plantas y flores como de la actividad humana, en la primavera, y los largos y calurosos días del verano, en los que las fuentes de la "playa de Madrid" y los céspedes del Madrid Río hacen sus turnos más largos, siempre repletos.
El parque está vivo, vivo por su actividad... ¡aprovéchalo!

LEYENDA

1. Puente de Toledo
2. Jardines del Puente de Toledo
3. Puente Monumental de la Arganzuela
4. Jardines de Arganzuela
5. Playa de Madrid Río
6. Puente de Praga
7. Puentes Gemelos
8. Invernadero de Arganzuela
9. Matadero

- Quioscos y Aseos Públicos
- Áreas Infantiles
- Circuitos Biosaludables

Senda temática 3
Longitud: 800 metros
Tiempo estimado: 15 minutos

1. El paseo de plátanos
2. Frescor y recogimiento
3. Columpios
4. Las "playas" del Manzanares

Video informativo.

MADRID río

MADRID





Otras señales en esta zona:

PLANTAS DE MADRID RÍO:
Plátano de sombra
Cedro del Himalaya

AVES DE MADRID RÍO:
Bosquetes y jardines
Setos, praderas y paseos abiertos

HISTORIA EN MADRID RÍO:
Parque de la Arganzuela
Baños y bañistas y el Puente monumental de la Arganzuela



Punto de interés 2

Una zona de frescor y recogimiento

Contrastando con la actividad, de la "playa de Madrid, y con la de los grandes toboganes cercanos, encontramos espacios que invitan al descanso y recogimiento. Estas son las cuatro plazoletas elípticas formadas por una pequeña elevación de césped que, descendiendo después hacia una fuente central cuya agua fluye en espiral, generan en su interior un acogedor espacio que nos sorprenderá por su quietud, frescor y recogimiento, aun encontrándonos en medio de un parque en el interior de una ciudad. Sentados en su interior, el talud nos permite aislarnos del exterior, rodeados por césped e higueras en un par de las plazoletas, y granados en las otras dos.